

<b>24 de agosto de 2015</b>		<b>CT-GE/ GA</b>	<b>P03-</b>
-----------------------------	--	------------------	-------------

**Ahora si es información oficial**

**Agosto 24, 2015**

**Por: [Marco León Calarcá, integrante de la Delegación de Paz de las FARC-EP](#)**

**El Censo Nacional Agropecuario refleja las deficiencias del campo en nuestro país**, su importancia radica en que ahora es información oficial y el establecimiento no puede seguir negándola, aparte es como descubrir el agua tibia, el jabón de pelotica o el hilo negro. Desde diferentes estudios y realidades **hay denuncias y evidencias sobre esta situación, sin embargo nada de soluciones reales.**

El negacionismo estatal ha hecho carrera, desconocer la realidad es una política dañina y gran obstáculo para construir soluciones a la problemática nacional.

Por eso tiene tanto merito oficializar los datos sobre la alta concentración de la propiedad rural, donde el 0.4% de la población posee el 41.1% de 113 millones de hectáreas censadas con propiedades de más de 500 hectáreas, mientras el 69.9% posee apenas el 5% de la tierra y en fincas de menos de 5 hectáreas, sin embargo producen el 70% de los alimentos; acerca del bajo nivel de escolaridad; el alto índice de analfabetismo y el inapropiado uso del suelo, la tierra cultivada son apenas 7 millones de hectáreas, **¿qué producen las 106 millones restantes?.**

En lo pactado parcialmente sobre el primer punto de la Agenda del Acuerdo General de La Habana, [Hacia un Nuevo Campo Colombiano: Reforma Rural Integral](#), y en las salvedades pendientes por debatir y concluir, **se encuentran las herramientas para superar todos los aspectos negativos plasmados en el Censo Nacional Agropecuario** y potenciar lo poco positivo que se ve en esa terrible realidad del campo colombiano.

El fortalecimiento de la economía campesina y familiar sobre la base de inversión financiera y técnica para elevar la productividad, incluyendo el llamado valor agregado; optimizar la distribución y el mercadeo al permitir y facilitar el transporte de los productos; garantizar la educación y la capacitación cultural y laboral; servicios de salud de calidad para la población rural; electrificación y acceso a la tecnificación, un adecuado enfoque de género y territorial con amplia participación de las comunidades, son todos temas acordados, **¿por qué no avanzar en su materialización?**

Y frente a los pendientes, el censo nos proporciona información, ahora innegable, sobre cuanta tierra se necesita para el Fondo, y lo más importante, donde está.

Y con todos esos datos no queda duda sobre la pertinencia y necesidad de construir acuerdos sobre el latifundio y la delimitación de la propiedad, el freno a la extranjerización del territorio, extracción minero-energética y conflictos de uso de la

<b>24 de agosto de 2015</b>		<b>CT-GE/ GA</b>	<b>P03-</b>
---------------------------------	--	------------------	-------------

tierra, regulación de la explotación del territorio para la generación de agrocombustibles, ajustes al ordenamiento territorial y revisión y renegociación de los TLC's.

Ante estas evidencias de la realidad dadas por el censo, y de las soluciones plasmadas en el acuerdo parcial, menos explicación tiene la actitud del gobierno pues a su negacionismo le suma iniciativas legislativas encaminadas a empeorar la ya difícil situación del campo y del campesinado, como la pretensión de crear y desarrollar las llamadas Zonas de Interés de Desarrollo Rural Económico y Social, ZIDRES encaminadas a favorecer la concentración de tierras, a evadir restricciones legales en el tema de baldíos y a **asociar el zorro con las gallinas**.

Además, en lugar de invertir en el campo, en busca de soluciones a algunos de los problemas oficializados por el Censo, reduce la participación del sector agropecuario en el presupuesto para 2016, pasa de 4.2 a 2. 05 billones, es decir 52% menos. **En la actualidad el rubro agropecuario apenas es el 6% del Producto Interno Bruto, PIB.**

También hallamos luces frente a definirnos entre la seguridad o la soberanía alimentaria, pues es imposible mantener el ritmo de importaciones de alimentos ahora en el 40% del consumo.